

PENSADORES. ANEJO X, CONMEMORACIÓN DE LOS 60 AÑOS DE LA REVISTA DE LITERATURAS MODERNAS. VOL.46, MENDOZA; EDIFYL, 2016, 290 PÁGS.

El volumen conmemorativo titulado *Pensadores*, bajo la dirección de Claudio Maíz, se enmarca en la celebración del sexagésimo aniversario del *Instituto de Literaturas Modernas* de la Facultad de Filosofía y Letras, fundado en 1956. Se seleccionaron para ella trece artículos de profesores universitarios ya fallecidos, por lo que la reedición de sus trabajos no solo revaloriza la rica tradición crítica que atesoran las páginas de la *Revista de Literaturas Modernas*, sino que se ofrece a manera de homenaje.

Es importante rescatar el interés de estos estudios, comenzando por la Literatura Comparada, que ofrece un marco epistémico para “Literatura Alemana y Literatura comparada en América Latina. Aspectos de una vecindad fructífera” en que Jorge Dornheim aborda el tema de la autocomprensión de la germánística latinoamericana cuestionando existencias y relaciones entre ambas disciplinas. Asimismo, la literatura comparada se aplica para integrar diversas opiniones y arribar a una reflexión sobre los clásicos, como lo propuesto por Carlos Orlando Nállim en “Baroja y la narrativa cervantina. Algunas reflexiones”.

Varios trabajos retoman un motivo mitológico. La edición se inicia con “El mito del Minotauro en Yourcenar, Borges y Cortázar” de Blanca Arancibia, un estudio mitocrítico y comparatista entre un motivo, un mito y tres escritores en el que la polisemia del mito permite el dialogismo de las interpretaciones. La autora intenta descubrir qué transformación ha elegido el mito en cada escritor. Por otro lado, el profesor Guillermo Bibiloni nos presenta en: “El antro del cíclope. Su significación legendaria”, una valoración de Polifemo y de la vida cíclopea, en contraposición a Odiseo y la polis griega; así como

también el análisis de la gruta y su simbología como lugar de nacimiento e iniciación de ritos, conectado a elementos cósmicos fundamentales.

Otros trabajos incursionan en la lectura de Borges y en el estudio comparado de sus motivos y temas, “Borges y Shakespeare: una práctica comparatista” de Laura Leo de Belmont donde las revisiones realizadas por Borges de *La Tempestad* permiten apreciar el proceso de creación de su obra metafísica: “La lotería de Babilonia”; y “El motivo del viaje a propósito de ‘El Inmortal’ en Borges”, trabajos en los que Ana de Villalba subraya a lo largo del esquema argumental algunos hechos que nos llevan a descubrir cuál es el sentido esotérico del viaje: el antagonismo entre la medida humana del ser. Asimismo, se analiza la relación del escritor con otros países, su fama internacional en “Borges en Italia, Italia en Borges”, donde Gloria Galli de Ortega determina la presencia de Borges en aquel país y la presencia de lo italiano en Borges, su traducción y su amistad con escritores contemporáneos.

Por otro lado, una serie de trabajos rodean la obra de un autor específico para destacar su calidad literaria y poética, como la mirada que ofrece Alfonso Sola González en “Composición y estilo en la poesía de Carlos Mastronardi” o el trabajo de María Elena Chiapasco sobre Dante y el poeta como hombre integral en sus relaciones con Dios y con los hombres plasmado en “Dante Alighieri, 1265-1965. La idea del escritor en Dante”. Otros artículos, por su parte, se refieren a obras particulares como “Bartleby, el escribiente. Una historia de Wall Street” en el que Beatriz Piastrellini de Cuadrado analiza en la obra cómo la literatura toma como asunto la experiencia humana, la cual articula e interpreta.

Por último, nos encontramos con tres trabajos en los que se observa la literatura situada, interesada y originada por necesarios procesos históricos y sociales. Este es el caso de “Notas sobre la literatura de protesta en Argentina”, en donde Rodolfo Borello propone el acercamiento a esta manifestación literaria, la cual delimita como aquella donde se describen situaciones sociales conflictivas por las cuales el autor no solo denuncia sino que condena tomando partido concreto, como ocurre en *Martin Fierro*, obra que inicia la tradición

protestataria en la Argentina. Por otro lado, la literatura también retoma hechos que no tienen cabida en la historia, quizás por demasiado insignificantes, a través de escritores que sienten una realidad, la forjan la comunican con palabras, propuesta de Hilda Gladys Fretes en “La revolución Mexicana a través de una novela”. Es así que la literatura se convierte en un proceso histórico donde para comprenderla se deben poseer las versiones que componen su pasado, es decir, “la más sencilla experiencia literaria significa la movilización de un fabuloso saber histórico” (pàg.:132), argumento de Adolfo Ruiz Díaz en “Lección Inaugural a un curso de Introducción a la literatura”, en donde también se cuestiona por la desaparición del prestigio intelectual de los escritores y sobre todo, por el destino de la literatura que puede dejar de funcionar como quehacer viviente.

Es así que el análisis filológico de las obras literarias, la tradición de las lenguas clásicas y el enfoque comparatista son rasgos de un espíritu propio que manifiestan una identidad y que inspiran a futuros abordajes epistemológicos con el objetivo de acercar a los estudiantes actuales a los planteos críticos y originales de estos trabajos.

Sofia ABARCA

Universidad Nacional de Cuyo